



Nuevas herramientas de economía circular en la agricultura canadiense

Los agricultores canadienses pueden adquirir nuevos y eficaces fertilizantes hechos a partir de desperdicios alimentarios y estiércol.



AGRARIO | ECONOMÍA CIRCULAR | DESARROLLO SOSTENIBLE-AGENDA 2030



AMÉRICA | CANADÁ

WASHINGTON, DC
13.11.2020

La estrategia europea Farm to Fork, propone el fomento de la economía circular dentro de la fase de producción de alimentos como camino para llegar a la sostenibilidad de la cadena alimentaria.

Muy básicamente, se trata de obtener subproductos con valor comercial y que se puedan reincorporar a las cadenas de valor a partir de la actividad de la actividad en la cadena alimentaria. Entre estos productos se habla de bio-partículas, energía, fertilizantes, etc.



La prensa especializada canadiense se ha hecho eco de que, a partir de la próxima primavera, los agricultores de las praderas de Canadá podrán utilizar un nuevo fertilizante hecho a base de desperdicios alimentarios, residuos de las explotaciones agrarias (estiércol) y otros subproductos de la industria agroalimentaria.

En el proceso, los residuos alimenticios son descompuestos hasta el nivel de aminoácidos y, posteriormente, mezclados con otros componentes orgánicos. El resultado es un fertilizante de liberación lenta de avanzada eficiencia. Su nombre comercial es SymTRX10S.

El nuevo producto es equivalente a un fertilizante granular 14-24-0 con 10 unidades de azufre. Se trata de un compuesto principalmente de fósforo con nitrógeno y azufre.

La empresa productora, Anuvia Plant Nutrients, ya cuenta con otros productos similares en el mercado canadiense (SymTRX20s) y ha vendido el nuevo producto por tres años en el mercado americano.

Se puede mezclar fácilmente con otros fertilizantes químicos, por lo que podrá ser el aliado perfecto con urea o fosfato amónico para llegar a la mezcla que se desee. Como el producto tiene base orgánica ocupa menos volumen que otras preparaciones.

Además de una eficiente fertilización se aplica materia orgánica que mejora la estructura del suelo y su estructura. La proporción de materia orgánica se administra de forma concentrada y los microorganismos del suelo mejoran la salud del mismo.

El tercer beneficio, tras la fertilización y mejora del suelo, es la disminución de arrastres de nutrientes ya que se trata de un fertilizante de liberación lenta. De este modo es posible una disminución de lixiviados en agua y una menor huella de carbono, comparado con los productos tradicionales equivalentes.

Si tenemos en cuenta que el mercado de carbono está tomando cada vez más importancia para los agricultores, el producto podría estar en la lista de artículos bonificados por reducir la huella de carbono. Si se llegase a dicho reconocimiento, además de ser un fertilizante eficiente, podría ser una fuente extra de ingresos.

Según los directivos de la marca, SymTRX puede reducir las emisiones de gas efecto invernadero hasta en un 32%, comparado con fertilizantes convencionales equivalentes. Además, aunque se espera que sea ligeramente más caro que uno convencional, producirá al agricultor un retorno económico de tres a cinco veces superior.